

BIBLIOTECAS ESCOLARES EN ARGENTINA

Carlos A. Córdoba

Dado que una característica nuestra, muy nuestra, es la incomunicación es muy difícil precisar cuál es la situación de la biblioteca escolar en la Argentina.

Cada gobierno provincial tiene legislación, formación y modalidad propia en lo que a este tipo de biblioteca se refiere. Esto es común a otros países: cada sistema educativo instrumenta la biblioteca que habrá de funcionar dentro del mismo.

Esta característica, unida a la ausencia de intercambio dificulta el conocimiento de la cantidad de unidades de información, los modos de operar y los documentos de apoyo utilizados como base de la acción bibliotecaria.

Por lo antepuesto nos queda la posibilidad de ordenar las preguntas, abrir las posibilidades de observación, de análisis de esta institución dentro de otra institución.

Me interesa crear un suspenso para que sigan hasta el final, y como me gustan las historias, los cuentos, les diré entonces que esto habrá de ser como una caja de Pandora: irán apareciendo elementos que constituyen un rostro inquietante pero para ese final dejo guardado uno, presente en todos los rincones (¿de la caja?, ¿de la biblioteca escolar?, ¿del país?).

LA INSTITUCION MADRE

La biblioteca escolar participa de las características y situaciones de la institución en la que actúa. La situación de crisis que padece la escuela comprende el aspecto económico -presupuesto- el personal en función, aspectos institucionales, es decir la política, su perfil.

El aspecto económico, el presupuesto asignado a educación, es por todos conocido y padecido como un factor que atenta contra la dotación de material actualizado y en cantidad necesaria para el trabajo en

el aula o para el préstamo. No hay que ceder a la tentación de quedarse en este aspecto que por lo crítico parece ser suficiente para explicar o justificar la situación de la biblioteca escolar. Como prueba de que el problema no pasa necesariamente por lo económico podemos observar que instituciones educativas del orden privado, económicamente fuertes, no poseen biblioteca.

La existencia y el funcionamiento eficaz de la biblioteca parte de una decisión: educación asistida por fuentes de conocimiento... educación abierta.

Dentro de esta enumeración de problemáticas institucionales que condicionan a la biblioteca que funciona dentro de las escuelas, podemos citar las medidas de fuerza (paros, huelgas, etc.) que hacen peligrar la continuidad de la acción bibliotecaria. Es que a través de la sucesión de situaciones, rutinas, actividades especiales, de la presencia diaria, se construyen el lector y el usuario de la biblioteca; es muy difícil lograr algo a partir de encuentros esporádicos.

El tema de las medidas de fuerza en la actividad docente, es difícil y preocupante y constituye por ello un área de investigación desarrollada en la Oficina Regional de Educación con sede en Santiago de Chile.

ASPECTOS TECNICOS

Pareciera que la resistencia al cambio, propia de la institución escolar, fuera la causante de la tardanza en absorber las nuevas técnicas o los nuevos instrumentos técnicos a aplicar en la biblioteca. Es muy reciente la incorporación de las Reglas de Catalogación Angloamericanas 2a ed. en los Institutos Superiores que forman bibliotecarios escolares (Provincia de Buenos Aires).

Existe un descuido de la parte técnica por sobrevaloración de las actividades de promoción de la lectura. No se presta atención a que un material correctamente representado en los catálogos y en el estante ya tiene dado el paso hacia la constante promoción.

ROL DEL BIBLIOTECARIO ESCOLAR

La docencia que se ejerce en la biblioteca escolar tiene que ser distinta a la del aula. La función del bibliotecario es única, fruto de la división del trabajo dentro de la escuela. Es muy común la utilización del personal a cargo de la biblioteca para otras tareas como el cuidado del alumnado por ausencia del maestro, etc. Estas distracciones en el ejercicio de la función específica oscurecen una zona ya de por sí no del todo clara cual es la competencia del personal bibliotecario.

En cuanto a la formación profesional hay diversidad de situaciones relacionadas con distintos niveles, formaciones más o menos actualizadas, etc., y existen al mismo tiempo distintas experiencias de formación de acuerdo con la manera que se ha vivido la etapa de construcción del aprendizaje y del rol.

MATERIALES

La biblioteca debiera proporcionar al alumno y al docente la experiencia de tomar contacto con distintos materiales, distintos puntos de vista ante un mismo tema, en suma, experimentar la diversidad. Esto debería extenderse también a los distintos tipos de materiales (bibliográficos, no bibliográficos, audiovisuales, los realizados por los niños, etc.)

Ante esta temática se puede hacer jugar la variable económica y en este ítem la situación general es de una gran pobreza.

PROYECTOS NACIONALES

En esta Feria se habrá de presentar oficialmente el proyecto "Semillas de bibliotecas", por medio del cual el programa televisivo y radial "Historias de la

Argentina secreta" quiere fomentar la creación de bibliotecas escolares. Para ello cuenta con la colección editada por Ediciones Colihue (especializada en materiales para chicos). La forma que ha tomado es la de una especie de concurso: las 200 primeras escuelas que escriban a dicho programa se harán adjudicatarias de dicho material.

PROYECTOS INTERNACIONALES

Es de destacar las pocas noticias que se tienen sobre proyectos internacionales que hayan sido desarrollados con éxito en nuestro país (esto es válido tanto para este tipo de bibliotecas como para otras áreas de la cultura).

En nuestro caso particular podemos citar el C.R.A. (Centro de Recursos para el Aprendizaje), proyecto de O.E.A. para escuelas nacionales de todas las áreas (normales, nacionales, artísticas, técnicas, agrarias, etc.) que con el tiempo ha pasado de una dependencia nacional a otra y ha ido perdiendo sus características distintivas. No se reconoce hoy qué es el C.R.A. dado que se está lejos de esta biblioteca escolar con multimedios y equipos, de este lugar de encuentro de las distintas disciplinas y de las distintas actividades, a que alude su sigla.

ORGANIZACIONES PROFESIONALES

No existe una asociación que abarque específicamente a los bibliotecarios escolares del país.

La Asociación de Bibliotecarios Graduados de la República Argentina, ABGRA, no incluye a quienes habitualmente revistan como bibliotecarios escolares (egresados de Institutos de Formación Docente, docentes con cursos breves, etc.) pues exige para afiliarse ser egresado de institutos de enseñanza superior con 3 años de estudio. No es ésta la situación en países como Estados Unidos y Gran Bretaña. En Estados Unidos, dentro de ALA (American Library Association) existe la división American Association of School Librarians (AASL). En Gran Bretaña la LA (Library Association), al mismo tiempo que tiene un School Librarians Group, posee distintas categorías de miembros:

- . bibliotecarios de todos los niveles y títulos (de Gran Bretaña).
- . bibliotecarios de otros países.
- . personal de biblioteca sin título o estudios.

No obstante el precitado Grupo, hay espacio también para The School Library Association que funciona fuera de la LA. En un plano geográfico más amplio tenemos la International Association of School Librarianship, con sede en Kalamazoo (Estados Unidos), que comprende 9 regiones que abarcan todo el mundo. Una de ellas es la Dirección Latinoamericana que actualmente se ubica en Bolivia, en la American Cooperative School (Embajada Americana, La Paz).

De más está el destacar la importancia que tiene la asociación de los bibliotecarios escolares en función de sus intereses, problemáticas y proyectos. El res-

paldo de una asociación es beneficioso tanto en la actividad individual como en la conciencia de grupo. Incluso las recomendaciones o reglamentaciones tienen más peso y más posibilidades de llegar a ser aceptadas por las autoridades si tienen detrás la fuerza que genera el grupo. Una asociación, sobre todo si cuenta con un órgano de difusión, es factor de actualización y enriquecimiento profesional.

En el fondo de toda esta enumeración de elementos, de esta Caja de Pandora, en cada rincón de la biblioteca escolar, encontramos la esperanza, porque en este cruce de caminos entre la escuela y la biblioteca, entre el docente y el bibliotecario las potencialidades de unos y otros se multiplican. El emprendimiento y la superación de las dificultades es una de las rutinas de los bibliotecarios escolares.

Buenos Aires, abril de 1991